



CIRCULAR INTERNA nº 6

fecha 12/5/83

Recordamos que sea expuesta en carteleras, para la lectura por todos los afiliados.

Aconsejamos como temario de las reuniones, los siguientes puntos:

1) Político

- a) Situación general
- b) Elecciones sindicales

2) Actividades

- a) Preparación del acto central en el Luna Park, el 1° de Julio.

* * * * *

Situación política general.-

Una rápida reseña de los últimos acontecimientos de la vida política confirma que estamos en una situación revolucionaria. Algunos ejemplos son el documento de las Fuerzas Armadas sobre los desaparecidos. Lejos de ser la "palabra final" al respecto, reveló que, además de existir criterios desiguales dentro de las Fuerzas Armadas (se ha sancionado al coronel Menendez y los diarios hablan de una fuerte puja sobre la futura sanción de la ley de amnistía), se ha abierto una polémica nacional como nunca hubo antes sobre el tema. El periódico de esta semana reseña muchas de las declaraciones, pero queremos resaltar aquí la del Obispo Zaspé, pues su crítica frontal al documento es un ejemplo de la gravísima crisis de toda la sociedad y el gobierno. Lo mismo podemos decir de la decisión de los preladados de Río Negro de desconocer al general Videla, un católico fervoroso, su carácter de "cristiano", prohibiéndole la entrada a sus templos.

Insistimos que esto sólo puede ocurrir como consecuencia de la profunda crisis generalizada que subvierte los valores, tradicionales y convencionales de la sociedad argentina, en todos los niveles.

Otro ejemplo es la seguidilla de huelgas policiales en San Juan y Jujuy. Un año atrás, acciones de esa naturaleza hubieran provocado el castigo ejemplificador de sus responsables. Ahora no pasa nada.

Otro caso es la denuncia de Alfonsín. Recordemos que acusó nada menos que al comandante en jefe de estar haciendo un pacto corporativo. El comandante se "defendió", pero el hecho es que el gobierno parece haber dado parte de razón a la denuncia, pues reconoce que la normalización sindical venía haciéndose en forma irregular y defectuosa y pasó a decir que habrá elecciones en todos los gremios.

Otro caso, en fin, es la incógnita que sigue encerrando el peronismo. Nada menos que el partido que probablemente ganará las elecciones y de él no se sabe qué candidatos ni qué sorpresa inesperada puede deparar.

Si a estos hechos sumamos los que en otras oportunidades hemos comentado, tales como las dos huelgas generales, y agregamos que continúan creciendo los reclamos salariales y profesionales de trabajadores, médicos, docentes, etc., creemos que hay una plena confirmación de lo que los estudiosos socialistas y, en general, los sociólogos, definieron como situación revolucionaria. Ella es, básicamente, aquella en la que los de arriba ya no pueden gobernar como antes ni los de abajo están dispuestos a permitirselo.

Cómo discutir esta cuestión. Nos permitimos aconsejar una manera de discutir esta cuestión que evite polémicas falsas. Tenemos que discutir sobre hechos y no sobre nombres. Los nombres son importantes, pero sólo después de ponernos de acuerdo en los hechos, en el contenido de lo que queremos describir. Porque si empezamos por poner nombres puede ocurrir que algunos compañeros coincidan en que hay una situación revolucionaria pero, bajo ese rótulo, describan una cosa distinta. Y otros, en cambio, que no crean que hay una situación revolucionaria, coincidan con el contenido que estamos discutiendo.

Si empezamos por discutir sobre hechos tendremos que acordar que cosas como las que describimos más arriba (Obispos prohibiendo la entrada a los templos a los ex-presidentes, huelgas de policías, huelgas generales, una afiliación partidaria superior a los 5 millones de personas, la política convertida en el principal tema de discusión ciudadana, familiares rechazando una condecoración post-mortem, burgueses desesperados por no tener la más remota idea de qué pasará con sus negocios o con sus propiedades inmobiliarias y deseando comprar dólares o irse del país), en fin, que todos estos hechos, se viven por primera vez en el país. No ocurrían hace un año, ni tampoco en los tiempos de Isabel Perón, ni en los de Lanusse, ni en los del Cordobazo, ni en los de Onganía, ni antes. Son hechos nuevos. Marcan un grado de deterioro del estado, del gobierno, de las instituciones, de la sociedad, de las costumbres, de las tradiciones, de los hábitos, como nunca antes había habido en nuestro país.

Pongámosle si quieren el nombre de "despelote generalizado hasta extremos nunca vistos" u otro. Nosotros creemos que le corresponde el de "situación revolucionaria", pero eso es secundario si estamos de acuerdo en que están ocurriendo.

Sabemos que hay compañeros que como no han perdido el trabajo o no ven correr sangre por las calles no creen que la situación sea tan grave o explosiva. Ya hemos dicho que esos compañeros confunden el estallido revolucionario violento con la situación de extrema crisis o revolucionaria. Esta situación puede llegar o no a un estallido, eso depende de muchas cosas. Pero la situación indudablemente existe.

Otros compañeros han dicho que la situación no puede ser tan revolucionaria ya que no se ve un crecimiento explosivo del partido revolucionario. Nos parece que en esa creencia hay un doble error, general y particular.

En general, con muy pocas excepciones, las situaciones revolucionarias suelen provocar la crisis o el fracaso y no el crecimiento meteórico de los partidos revolucionarios. Si su dirección es de intelectuales comentaristas o si no se puede arraigar al pueblo, el partido puede -y así ha ocurrido muchas veces- ser tragado por la situación revolucionaria.

En particular, creemos que el crecimiento del MAS ha sido meteórico. En pocos meses ha saltado a centenares de locales y a miles de afiliados y eso sólo es posible porque hay una situación revolucionaria.

Precisamente, la construcción del MAS, que confirma la situación que vive el país y que se explica por ella, tiene como fundamentación última la creación del partido que pueda darle una solución socialista a la crisis o al estallido revolucionario a que puede conducir la actual situación revolucionaria. Por eso insistimos en discutir ésta.

Sobre las elecciones sindicales.-

Aunque no hay ninguna garantía de que el anuncio gubernamental de elecciones sindicales se cumpla íntegramente ni que esos comicios permitan un juego realmente democrático, el MAS debe comenzar a discutir su participación. El periódico de esta semana gira alrededor del tema y levanta la posición más general y principista, la de reclamar una normalización desde abajo, eligiendo los cuerpos de delegados en las empresas, y la de luchar por una nueva dirección que reemplace a la burocracia sindical.

Todos los locales deben comenzar a hacer el relevamiento de los afiliados que participan en actividades sindicales.

Por otra parte, algunos sectores gremiales han programado reuniones para discutir actividades específicas.

Los compañeros pertenecientes a Empleados de Comercio de la Capital Federal harán una reunión el lunes 16 a las 20,30 hs. en el local de Saavedra 149, Capital. Solicitamos a todos los centros que pasen esta cita, que es exclusiva para afiliados al MAS, a los compañeros mercantiles.

Igualmente, los afiliados al MAS que pertenecen a Petroleros del Estado (SUPE), se reunirán el martes 17, a las 17 hs. en el local de Corrientes 6095 Capital.

* * * * *

Sobre la preparación del acto central.-

La preparación del acto central del 1° de julio tiene una enorme importancia, en dos sentidos. Primero, porque llenar el Luna Park será un hecho político, que pocas fuerzas pueden lograr. Lectoure dijo a quienes fueron a reservar el estadio que hacía 20 años que el socialismo no iba al Luna Park. El MAS tendrá esa responsabilidad.

Pero, en segundo término, la gran importancia viene del hecho que si logramos encontrar el mecanismo para llevar al acto a los miles de afiliados de la Capital y el Gran Buenos Aires, encontraremos el modelo organizativo más adecuado para entablar con todos ellos la relación política permanente.

En otras palabras, encontraremos la punta del ovillo para que, del mismo modo que esta vez vengan al Luna Park, habitualmente, en mayor o menor medida, comiencen a participar en las actividades de nuestros locales y en la vida del MAS, como afiliados activos. Por eso esta discusión es sumamente importante aún para aquellas regionales partidarias del interior del país.

Para lograr que nuestro padrón de afiliados venga al acto y, por añadidura, comience a venir al local y a entregar el periódico, lo primero que tenemos que hacer es empezar a atenderlo políticamente. Aquí no valen una circular, ni una cita, ni carteles y ni siquiera una visita personal para pasar un mensaje organizativo. Todo eso hay que hacerlo como complemento, pero la esencia del problema consiste en lograr una relación personal, humana, política, sistemática. Un compañero al que vemos cuatro o más veces antes del 1° de julio, lo conocemos, lo escuchamos, le contamos nuestros planes, discutimos cuatro veces el periódico, podemos estar casi seguros que vendrá al acto con su familia y, posiblemente, hará mucho más por el partido. Probablemente, empezará a venir al local y a repartir también él el periódico.

Por eso decimos que la entrega del periódico y la atención personal del padrón son la llave del éxito del acto del 1° de julio pero, mucho más que eso, de un crecimiento del MAS y de un modo de organización y funcionamiento del partido.

En nuestra Circular Interna anterior, dentro de este mismo espíritu, habíamos sugerido que los afiliados más activos de los locales, esos compañeros que van todos los días o días por medio, se distribuyeran el padrón y, ayudados por algunos compañeros con menos tiempo, tomaran cada uno a 10, 15 ó 20 afiliados, para comenzar a visitarlos, atenderlos y citarlos para el acto y para las reuniones del local. Habíamos dicho que, en consecuencia, su gran preocupación debía ser que las reuniones del local fueran eminentemente políticas, preparadas para impactar a esos nuevos compañeros que comenzarían a integrarse a la vida del MAS.

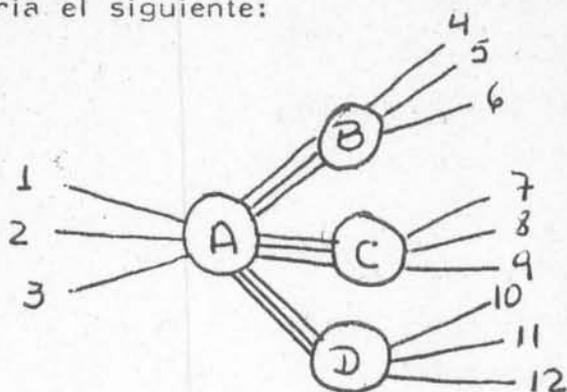
Hoy no podemos menos que ratificar plenamente esa orientación. Luego de consultar y charlar con muchos compañeros estamos más convencidos que nunca de que eso es lo que hay que hacer.

De esas charlas y consultas surgieron nuevas ideas y la posibilidad de montar toda una organización partidaria que aseguraría la atención del padrón, el éxito del acto y la incorporación de nuevos compañeros al MAS.

En todos los locales del MAS hay entre 5 y 10 afiliados sumamente activos, que van diariamente. Y, generalmente, hay otros quince o más compañeros, que van una vez por semana o cuando su trabajo y su tiempo libre se lo permiten.

Sin contar los periódicos personales de los compañeros, si cada uno de los afiliados más activos entrega por lo menos tres periódicos para pasar a tres de los compañeros que van una vez por semana al local, y éstos, a su vez, los entregan a otros tres lectores, tendríamos rápidamente una red permanente de afiliados bien atendidos. Como cada compañero de los más activos podría, a su vez, entregar como mínimo otros tres periódicos a lectores fijos del padrón, el sistema aseguraría la distribución de como mínimo doce periódicos y la atención política de esos lectores.

El esquema sería el siguiente:



El compañero A (uno de los afiliados más activos del local), atiende políticamente y entrega tres periódicos a cada uno de los compañeros B, C, y D, los cuales, a su vez, los pasan y atienden a lectores fijos y afiliados. A, a su vez, atiende y pasa periódicos a otros tres lectores del padrón. En total se reparten como mínimo 12 periódicos. La tarea la hacen los compañeros A, B, C y D. De ellos, A es el responsable, el que lleva el control general.

Un local donde haya ocho compañeros del tipo A, podría estar distribuyendo 96 periódicos y, en consecuencia, atendiendo a 96 afiliados semanalmente, buscando que todos ellos se acerquen y participen cada vez más en la vida del MAS.

Como estamos cerca de alcanzar los 400 locales, este sistema de organización nos permitiría, sin contar los piqueteos, tener entre 30.000 y 40.000 periódicos colocados en mano a compañeros atendidos políticamente, en un sistema que tendería a crecer geométricamente, pues cada lector final es, potencialmente, un nuevo pasador de periódicos y un afiliado activo.

Por supuesto, no hay que marearse con este organigrama, que es tentativo, y que, además no puede lograrse de entrada. Su implementación llevará un tiempo. Lo importante es comenzar a discutirlo. A los locales que les parezca útil, y se ajuste a sus posibilidades pueden comenzar a aplicarlo. Lo importante es que rápidamente salgamos a entregar el periódico y a atender políticamente a todo el padrón, para asegurar el éxito del acto del 1º de julio y experimentar, en ese proceso, las mejores maneras de organizar la actividad y la construcción del MAS. Entregar el periódico, atender el padrón y preparar muy buenas reuniones políticas de afiliados todas las semanas. Esos son los tres requisitos para que el acto del 1º de julio se convierta en una gran victoria.

La importancia que tiene el ajuste de esta organización para garantizar el acto y para lograr un funcionamiento permanente nos ha llevado a que, además de poner el punto a consideración en las reuniones de locales, hayamos invitado a realizar plenarios zonales de centros, con la participación de los afiliados más activos de cada uno, para realizar una consulta rápida y general y uniformar un criterio. Dichos plenarios, también se realizarán este fin de semana.